

PREFACIO

Antes de comenzar a estudiar el perfil carismático del Padre Tejero, tenemos que hacer una breve aclaración sobre sus escritos; que nos permitirá comprender mejor su espíritu.

Nuestro Fundador escribe mucho, más de mil cien páginas si se colocaran una detrás de otra; pero no podemos interpretar de la misma manera todos sus manuscritos.

Por eso vamos primeramente a agrupar de algún modo sus documentos autógrafos.

1. LAS CARTAS.

En una primera aproximación nos encontramos sus cartas. En ellas habla de la vida, de los acontecimientos cotidianos, los proyectos y las realizaciones.

Si miramos los destinatarios de su correspondencia, nos encontramos con varios tipos de cartas:

Por un lado estaría su familia, que prácticamente se ve reducida a su prima Rosario y al esposo de ésta, Millán; ya que, si bien parece que mantuvo correspondencia con su hermana María Luisa, no conservamos ninguna de estas cartas.

Después están sus cartas a las religiosas, muy abundantes, y bastante bien conservadas.

A continuación tendríamos algunas cartas dirigidas a personas conocidas; pero de éstas, por desgracia no se conservan muchas.

Por último está su correspondencia oficial y la realizada a favor de sus obras apostólicas.

Si analizamos un poco en profundidad su correspondencia, según los grupos de que hemos hablado, nos encontramos con algunas características comunes a todas y diferenciadoras de cada grupo.

Llama la atención que en todas ellas, nuestro Fundador siempre firma “el Padre Tejero”, incluso a su prima. Son escasas las que firma como “Padre Francisco G. (o García) Tejero”, y coinciden con las oficiales. Y tan sólo en dos nos encontramos que firma como “Francisco García” y son dos cartas escritas a Madre Dolores después de la revolución que lo desterrara a Cádiz.

Casi todas sus cartas son respuesta a la correspondencia recibida.

En las cartas a su prima Rosario rezuma siempre el cariño y la confianza de la niñez compartida. En ellas comenta los acontecimientos familiares y casi siempre lo hace desde la fe. Aconseja a su prima ponerse siempre en manos de Dios, ofrecer las dificultades y caminar hacia la santidad desde la vida diaria.

En las que le escribe en los últimos años de su vida nos encontramos con algunas de las pocas ocasiones en las que habla de su propio estado de salud, de los achaques que padecía y de cómo los afronta.

Entre las cartas que forman la correspondencia que mantiene con las fundadoras de las dos Congregaciones, habría que distinguir las que escribe con motivo de los asuntos que traen entre manos, en las que muestra palpablemente la firmeza de su fe y confianza en Dios, así como la importancia del trabajo; y las que escribe desde sus viajes, en las que cuenta más su estado de ánimo, dando más detalles de los lugares que visita, las gentes con las que se encuentra, etc. Con ellas comparte la fe en un plano de igualdad.

Las cartas al resto de las religiosas lo prioritario parece ser la dirección espiritual; incluso en las que dirige a Madre Salud como Prepósita General.

2. LOS SERMONES Y CATEQUESIS

Este grupo incluye no sólo los sermones y las catequesis que conservamos, sino también la infinidad de notas que tomaba para la preparación de los mismos; así como los *“Dulces que aunque se coman no se consumen”*, que envió en varias ocasiones a Madre Salud por el día de su santo, y que no eran otra cosa que una catequesis y exhortación a la santidad.

También pertenecerían a este grupo los *“Documentos importantísimos para la vida religiosa”*, que fue enviando mensualmente a nuestras comunidades desde el año 1896; y las *“Excelencias de la Congregación del Oratorio bajo cuyo espíritu han de formarse las Religiosas Filipenses Hijas de Nuestra Señora de los Dolores”* que, aunque no es un escrito suyo, copia, o mejor dicho, comienza a copiar –ya que terminó de hacerlo otra persona- para nosotras con intención expresa de que sirvan para nuestra formación.

Por último, en este grupo incluimos los apuntes de Ejercicios Espirituales. De estos, algunos los conservamos autógrafos del padre fundador, pero otros han sido tomados por algunas religiosas que los hicieron con él.

3. LAS CONSTITUCIONES

Este grupo de documentos está formado por las Constituciones de las tres Congregaciones¹, escritas en su primer borrador, por él, y después repasadas por las Fundadoras.

También en él podemos incluir el *“Plan diario para los Novicios”* que realizó en su época de Maestro de Novicios en el Oratorio

Aquí también podemos incluir las Constituciones que, con sus Hermanos del Oratorio, modifican tras la reunión de la Congregación en el año 1877.

4. ESCRITOS HISTÓRICOS

Lo que desde siempre hemos llamado la *“Autobiografía”*, o sea, la *“Reseña histórica del personal, origen y progresos de la Congregación”*; así como los escritos que hace *“para conservar una memoria del origen, fundación y progresos”* de la Congregación de las Hermanas de la Doctrina Cristiana, constituyen este grupo

¹ Incluyo las “Congregaciones Catequistas”, cuyo reglamento, basado en la práctica, él mismo escribió; y está en el punto de partida de toda su labor apostólica.

de autógrafos; en los que nuestro Padre Fundador hace una lectura teológica de los hechos históricos que concurrieron para dar lugar a las congregaciones de las Religiosas Filipenses y Misioneras de la Doctrina Cristiana.

5. DOCUMENTOS OFICIALES

El último grupo de los manuscritos del Padre Tejero está formado por las solicitudes, instancias, informes, etc. que realiza como Fundador y Director de las Congregaciones, así como los que hace como Prepósito del Oratorio.

De cada uno de estos grupos de documentos podemos obtener datos diferentes sobre la personalidad del Padre Fundador, así como de su visión del mundo y del hombre; de la religión, de la relación con Dios, etc.

La multitud de documentos hace más difícil su análisis, aunque vamos a intentar que este *“Perfil Carismático”* sea lo más fiel posible a su persona.

Por otra parte, hemos de tener en cuenta que la persona no nace formada. Tan sólo en Dios alcanzará la plenitud que va desarrollando a lo largo de su vida.

La existencia de muchos documentos sin fecha hace más complicado el estudio de las etapas por las que pasa el Padre Tejero en su vida; aunque en algunos de ellos, la comparación del papel que utiliza, el tipo de letra, la conservación, etc. con los que tenemos datados, nos permiten, de alguna manera situarlos en una época de su vida u otra.

Y, sin más preámbulos, vamos a pasar a los elementos que definen el carisma de nuestro Fundador.